

Recursos forestales

Las más de cuatro millones de hectáreas de bosques nativos de características únicas, se extienden como una angosta franja apoyada en la cordillera de los Andes, prolongándose desde Neuquén a la Isla de los Estados en la Provincia de Tierra del Fuego. Más de la mitad de ellos, se encuentran bajo protección nacional o provincial. Posee además una importante superficie con potencial forestal en la cordillera y en los valles bajo riego, con cerca de medio millón de hectáreas aptas para forestar y con una superficie plantada actualmente de casi cien mil hectáreas que va en incremento.

La diversificación de la demanda sobre el bosque en cuanto a variedad y calidad de productos, sumados al rol de los mismos como proveedores de bienes y servicios ambientales, incluyendo la regulación hídrica, la diversidad biológica y la belleza paisajística, plantean un escenario único para la discusión sobre el uso sustentable de estos recursos.

Se estima que los productos del futuro se basarán en todo tipo de moléculas presentes en la madera y utilizarán también otras fuentes de fibra, seguramente asociadas a los bosques. Los productos madereros irán sustituyendo a los materiales más intensivos en carbono. Los artículos y bienes puestos en el mercado por las compañías se confeccionarán a partir de todo tipo de moléculas presentes en la madera, y utilizarán, también, otras fuentes de fibra, formando nuevos productos (nanocelulosa, contrachapado formable, biocomposites, etc.).

En los Bosques también encontramos los Productos Forestales no Madereros (PFNM). Son bienes de origen biológico, distintos de la madera, derivados del bosque, de otras áreas forestales y de los árboles fuera de los bosques. Los PFNM pueden recolectarse en forma silvestre o producirse en plantaciones forestales o sistemas agroforestales. Ejemplos de PFNM son productos utilizados como alimentos y aditivos alimentarios (semillas comestibles, hongos, frutos, fibras, especies y condimentos, aromatizantes, fauna silvestre, (utilizadas para construcciones, muebles, indumentos o utensilios), resinas, gomas, productos vegetales y animales utilizados con fines medicinales, cosméticos o culturales.

Alrededor del 80 por ciento de la población del mundo en desarrollo, utiliza los PFNM para satisfacer necesidades nutricionales y de salud. A nivel local, los PFNM también se utilizan como materia prima para la elaboración industrial a gran escala.

Nuestra tarea radica en acelerar la gestión activa de los bosques impulsando la innovación tecnológica y proporcionando valor agregado a los productos forestales. Garantizando la competitividad y la viabilidad económica del sector, estimulando inversiones en el marco de una bioeconomía sustentable.